

Pudrición basal del estipe por *Ganoderma*

Enfermedad que amenaza a la palma de aceite

A veces tenemos la impresión de que la palma de aceite presenta menos problemas de plagas y enfermedades que otros cultivos perennes, como el caucho y el cacao. Esto se debe a que los problemas sanitarios más graves no son ubicuos. No obstante, si unimos el daño por causa de las ratas y la PBE, probablemente éstos sean igualmente devastadores que la defoliación secundaria (*Oidium* y *Colletotrichum*) y la enfermedad de la raíz blanca del caucho, o que el barrenador de la mazorca y la veta vascular del cacao, desde el punto de vista económico. En las zonas susceptibles a las enfermedades, se ha encontrado que 15 años después de la siembra la incidencia de la PBE es del 50% ó más.

Una vez que la PBE afecta a la palma, es muy poco lo que se puede hacer por salvarla. Si la infección se detecta en las etapas iniciales, se puede prolongar la vida económicamente útil de la palma infectada uno o dos años más, mediante cirugía para retirar el tejido infectado, seguida por la formación de montículos de tierra para tapar los puntos de incisión y así fomentar la entrada de micro-organismos antagonistas y la regeneración radicular.

Para el manejo de la PBE, actualmente se recomienda la erradicación total antes de renovar el cultivo y en las poblaciones ya establecidas se aconseja eliminar y reemplazar las palmas enfermas de más de 10 años. Es necesario tumbar y retirar las palmas de más de 10 años, en las cuales la fructificación del *Ganoderma*

ma cubre más del 50% de la circunferencia.

Se ha demostrado que es suficiente un cultivo puro de *Ganoderma* de 25 centímetros cúbicos para infectar las plántulas. Sin embargo, todavía está por establecerse si esta cantidad podría iniciar la PBE en palmas sembradas en sitio definitivo. En Sumatra se han presentado informes en el sentido de que el micro-organismo antagonista *Trichoderma* controla la enfermedad de la raíz blanca en el caucho, aunque todavía no se han confirmado dichos resultados. Posiblemente es necesario trabajar más en las enfermedades transmitidas por aire, porque entre más se sepa sobre ellas, mejor preparación habrá para combatir la PBE.

Hace dos años varias plantaciones importantes de Malasia se unieron para contratar una asesoría fitopatológica externa y como resultado se desarrolló un programa de investigación básica, encaminado a estudiar más en detalle los procesos de supervivencia, propagación e infección del *Ganoderma* en ambientes de suelos relativamente complejos, para diseñar estrategias efectivas de control.

Aunque la investigación básica de la PBE actualmente no está avanzando, se sugiere que es necesario hacer mucho más y que los organismos agrarios tienen la responsabilidad de participar en este esfuerzo. Uno de los avances más útiles será el de dar mayor énfasis a la investigación básica, tanto con el fin de ad-

quirir un mayor conocimiento de la PBE, como de crear un mecanismo importante para capacitar fitopatólogos jóvenes. En diciembre de 1994, el Centro Internacional de Agricultura y Biociencias (CAB Internacional) organizó un taller con el objeto de diseñar un plan de tratamiento del *Ganoderma*, con participación internacional. El taller desarrolló un programa exhaustivo de investigación para los próximos años.

El trabajo más sobresaliente realizado hasta ahora ha sido en lo que se refiere al tratamiento químico. Aunque se han encontrado varios fungicidas activos que atacan al *Ganoderma* en el laboratorio, los ensayos con quimioterapia no han tenido éxito. Esta falta aparente de resultados positivos podría atribuirse a la lesión masiva que existe cuando se manifiestan los síntomas. No obstante, esto no debería desalentar a las compañías fabricantes de agroquímicos en el sentido de participar más activamente en la investigación del control químico de la PBE.

La PBE se convertirá en una de las mayores amenazas del mundo, en lo que se refiere a enfermedades vegetales, como el añublo foliar del caucho en Suramérica. Mientras se aumenta el esfuerzo investigativo para combatir la enfermedad, es necesario continuar con el censo y las medidas de control hasta el momento de la renovación del cultivo.

(Tomado de "The Planter" Vol.70, No.825)